

AGRICULTURA Y NUEVO ORDEN ECONOMICO INTERNACIONAL

Por José J. ROMERO*

“Nuestro saber nos dice que la humanidad corre cada día más peligro de muerte. Nuestro saber debe ser una ciencia de la esperanza y una ciencia de la salvación, sustancia de las cosas en las que creemos y esperamos todos”.

(Manifiesto de 54 Premios Nobel contra el Hambre y el Subdesarrollo. Junio, 1981)

UNA CUESTION DE SENSIBILIDAD

En España han tenido poco eco una serie de acontecimientos recientes relacionados con los problemas del Hambre en el Mundo y del Subdesarrollo. Obnubilados quizás por nuestros propios problemas, cuya dimensión desenfocamos, ni los medios de comunicación (aun los más sensibles a la esfera internacional) han concedido la suficiente atención al Manifiesto de los 54 Premios Nobel contra el hambre que citamos al comienzo, ni a la celebración del Día Mundial de la Alimentación el pasado 16 de octubre para conmemorar el aniversario de la F.A.O. (a pesar del Comité Nacional formado al efecto a través del Boletín Oficial), ni a la huelga de hambre del radical italiano Marco PANNELLA, ni a la puesta en marcha de la reciente Campaña contra el Hambre.

Y es que parecen tener razón los sencillos análisis de aquel famoso Primer Informe al Club de Roma (“Los límites del crecimiento” rezaba su significativo título (1) sobre la total concentración del interés de “las mayorías” (incluidas, sobre todo, las que gobiernan “a plazo”) en los problemas a corto plazo en el tiempo y del entorno muy cercano en el espacio.

Si tenemos en cuenta que las situaciones de penuria vital que afectan hoy a grandes masas de la población mundial (se habla hoy, a pesar de lo controvertido de la cifra, de unos 420 millones de hambrientos críticos) exigen prioritariamente, de manera inmediata, un sensible incremento y mejora de **la producción y distribución de alimentos**, destaca como sector estratégico, por extensión, la agricultura. Y de nuevo aquí nos encontramos con silencios elocuentes de los medios de comunicación. Salvo excepciones, los problemas agrarios y estructurales del llamado Tercer Mundo ocupan muchas menos páginas que otros acontecimientos de índole política o militar (superestructurales, podemos decir) que a menudo tienen raíces puramente materiales o de subsistencia.

* Profesor de E.T.E.A. (Córdoba)

(1) MEADOWS, Donnela H. Et al. — *The Limits to Growth. A report for the Club of Rome's Project on the Predicament of Mankind*. Potomac, Londres, 1972. (Existe versión castellana del Fondo de Cultura Económica, México, 1972).

JOSE J. ROMERO

LAS HAMBRES EN EL MUNDO

No vamos a cansar al lector con cifras y datos, ya que en este artículo sólo pretendemos subrayar algunas ideas (forzosamente incompletas dada la magnitud del problema) orientadas más a la sensibilización que a la ilustración. De tanto repetir "el hambre en el mundo", casi llegamos a imaginar una necesidad común con idénticas características en las diversas áreas geográficas y estratos pobres de población. Para muchos millones de personas hacinadas en los suburbios de las grandes ciudades con una irracional industrialización y/o urbanización, lo más urgente puede ser la falta de agua potable... (2). Los requisitos nutricionales, por otro lado, varían con la edad, el clima, la actividad, etc., pero fundamentalmente quedan supeditados al poder adquisitivo y a los alimentos disponibles. La simple producción no resuelve el problema de las hambres: lo decisivo es encontrar el alimento al alcance de la mano, los alimentos comercializados o producidos cerca de sus consumidores (de ahí, por ejemplo, la gran dificultad de canalizar los excedentes de los países ricos); y la capacidad económica para adquirir alimentos o para expandir la capacidad de producción sobre la capacidad del consumo.

Como el grueso del mercado internacional gira en torno a menos de una docena de productos agrarios, fácilmente caemos en el error de pensar que éstos son los únicos productos apropiados para remediar el hambre. En general el déficit alimentario es cuantitativo y cualitativo: el estómago, incluso lleno en exclusiva de hidratos de carbono, también tiene hambre. Algunos esfuerzos por mejorar la dieta con soja, por ejemplo en el altiplano andino, parecían ignorar que desde hace más de mil años la "kinua" contiene una riqueza proteica superior y es planta más adecuada a esos suelos y climas: un ejemplo de la necesidad de abaratar la producción de proteínas de origen animal con los cultivos propios de cada zona (mandioca, caña, etc.).

AGRICULTURA Y DESARROLLO

Pero si la mejora de la nutrición es una condición necesaria del desarrollo humano, al mismo tiempo, el crecimiento de la producción agrícola es indispensable para un aumento de las rentas de los pobres. Estas dos exigencias unidas son las que colocan a la producción de alimentos en un puesto central y muestran hasta qué punto la cuestión de saber si el potencial mundial de producción y distribución es suficiente para alimentar a una población creciente es decisiva. En cuanto a esta última, según un informe para 1981 sobre el "Estado de la Población mundial", del Fondo de las Naciones Unidas para las actividades en materia de población" (FNUAP), **en el mejor de los casos** la población mundial dejará de crecer dentro de unos 130 años, y los habitantes del planeta serán entonces unos 10.000 millones, es decir, dos veces y media la cifra actual.

Por eso, y a pesar de nuestra mayor sensibilidad hacia el problema de la escasez de energía, los estrategas del desarrollo nos recuerdan cada día

(2) Precisamente, la O.N.U. en su Asamblea General del 10 de Noviembre de 1980 ha lanzado la campaña de un "Decenio mundial del agua".

AGRICULTURA Y NUEVO ORDEN

con más énfasis la importancia creciente de la agricultura en los últimos años. La industrialización es necesariamente indispensable para el aumento de la producción y para el crecimiento pero, en la mayoría de los países, está apoyada sobre un desarrollo general de la agricultura. Los progresos de la agricultura llevan consigo un aumento de la demanda interior de productos industriales, procuran alimentos baratos a los trabajadores de la industria y materias primas a las agro-industrias, provocan entradas de divisas que permiten financiar las importaciones de bienes de equipo y de bienes intermedios para la industria y favorecen la creación de industrias con fuerte intensidad de mano de obra en las ciudades pequeñas y en las aldeas (3).

AGRICULTURA Y ENERGIA. ¿UNA SEGUNDA REVOLUCION VERDE?

Como decíamos, todo el mundo coincide hoy día en que la producción de alimentos (en general la producción agraria) y el desarrollo de nuevas fuentes energéticas, constituyen los dos sectores estratégicos para el futuro de la humanidad. Por ello hay que preguntarse sobre las relaciones entre la producción de alimentos y de energía, más allá del conocido hecho de que la biomasa constituye la "máquina" que absorbe con mayor rendimiento la energía solar, precisamente por su papel clave en el desarrollo de la función clorofílica. Aparte de ese aspecto (al que, sin embargo, somos poco sensibles) hay dos fundamentales relaciones entre ambos sectores estratégicos: 1. la agricultura como consumidor de energía; 2. la agricultura como potencial productor de energía. (4).

1. **La agricultura como consumidor de energía.** La producción agrícola representa normalmente menos del 5% del consumo de energía comercial de un país. De ello se desprende que no es probable que la administración de la demanda en la agricultura lleve a una reducción considerable del uso total de energía del país. Por otra parte, los mayores precios de la energía repercutirán en grado mínimo en la agricultura de subsistencia y en grado máximo en los sistemas agrícolas que comienzan a utilizar técnicas para incrementar el rendimiento, especialmente los fertilizantes; en muchos sistemas de producción de arroz, las compras de fertilizantes pueden llegar a representar hasta el 50% de los desembolsos en efectivo. No obstante, con las relaciones de precios existentes, los fertilizantes seguirán siendo lucrativos siempre que se les utilice eficientemente.

No existe una tecnología fácilmente identificable para incrementar el rendimiento que no se relacione con el mejoramiento en semillas, agua y fertilizantes que ha caracterizado a la Revolución Verde en los últimos años. La única esperanza estaría en las posibilidades de esa "Segunda" Revolución verde, que consiste en la aplicación de las más avanzadas téc-

(3) BANQUE MONDIALE.—*Rapport sur le développement dans le monde. 1981.* Ed. Banque mondiale. Washington, 1981. pág. 118.

(4) Cfr. sobre todo este tema: BANCO MUNDIAL.—*La energía en los países en desarrollo.* Ed. Banco Mundial. Washington, Agosto 1980. Cfr. sobre todo: pág. 44 y ss; pág. 62 y ss.; pág. 90 y ss.

JOSE J. ROMERO

nicas de la ingeniería genética y de cultivo artificial de tejidos (5). Hacia ellas se vuelven los biólogos moleculares y las grandes compañías que hasta hoy se dedican casi exclusivamente a la medicina y a los productos farmacéuticos. Hay signos de que los científicos podrán crear en un plazo no muy largo una serie de plantas con características que hubieran necesitado una década para desarrollarse mediante las técnicas tradicionales de hibridación. Se habla de plantas que exudarían sus propias toxinas para evitar las plagas; de granos que podrían crecer en suelos salinos o vivir semanas enteras sin agua; o de la posibilidad de trasladar a otras plantas la capacidad de fijar el nitrógeno del aire que tienen las leguminosas mediante el "transplante" genérico de la asociación con las bacterias fijadoras (*Rhizobium*)... Este último avance constituiría un espectacular ahorro de energía en el incremento de la producción de alimentos.

Pero mientras llega la "Segunda revolución verde" habrá que seguir pensando en la necesidad de administrar cuidadosamente la demanda de energía a fin de sustentar un cambio tecnológico en una situación en la que es probable que los costos reales de los insumos para producir alimentos básicos aumenten más rápidamente que los precios de aquellos productos.

2. **La agricultura como potencial productor de energía.** Muchos países en desarrollo dependen considerablemente de fuentes tradicionales de energía, la mayoría de las cuales son renovables, como la leña, el carbón, los residuos agrícolas y el estiércol de animales. En los países más pobres, estas fuentes suministran entre la mitad y las tres cuartas partes de la energía utilizada; la proporción varía entre 50% a 65% en Asia y 70% a 90% en África (6). Hoy día puede ya hablarse en estos países de "la crisis de la leña", de la que quizás sabemos demasiado poco; la demanda de este producto básico ha aumentado mucho más rápidamente que la oferta. Mientras que en un tiempo, los habitantes de poblados solían encontrar leña cerca de sus hogares, en la actualidad muchos deben buscarla caminando medio día o más, y los pobres de las zonas urbanas deben gastar gran parte de sus ingresos en combustible. Según los expertos, la magnitud de esta crisis de combustible debida a la deforestación es enorme. Sin embargo, existen medios técnica y económicamente seguros tanto para la reforestación (se requeriría quintuplicar la plantación actual en todo el mundo) como para mejorar la eficiencia económica con que se quema la leña y otros combustibles (mediante, sobre todo, el diseño y difusión de mejores cocinas...). (7)

También, como es sabido, se puede producir combustibles líquidos y gaseosos a partir de biomasa. Un estudio del Banco Mundial sugiere que la producción del alcohol puede justificarse en la actualidad desde el punto de vista económico en dos tipos de situaciones: en países como el Brasil que pueda producir grandes cantidades de caña de azúcar (u otro tipo de biomasa) a un bajo costo económico, y en países como Kenya y Mali, don-

(5) Cfr. TIME, October 19, 1981.

(6) Cfr. BANCO MUNDIAL. — *La energía...*, pág. 44.

(7) Por citar algunos ejemplos, los ejemplos emprendidos por Corea del Sur y la India para la reforestación, con la participación masiva de los propios campesinos, han sido coronados por el éxito. (Cfr. BANQUE MONDIALE. — *Rapport...*, pág. 48). Por su parte la China ha lanzado un programa espectacular con el fin de crear una "muralla verde" de 7.000 kilómetros de largo (paralela a la famosa "gran muralla"). Algo semejante han hecho los argelinos con su famoso "barrage vert" a lo ancho del país, con el fin de detener el avance del desierto.

AGRICULTURA Y NUEVO ORDEN

de se dispone de excedentes de melaza obtenida de la producción de azúcar en ingenios de zonas remotas o donde el azúcar tiene un bajo valor.

En cualquier caso, se plantea aquí el problema de la **competencia entre cultivos alimenticios y para energía**. Por ejemplo, si un programa de energía de biomasa para producir sustitutos de la gasolina reduce la producción de alimentos básicos y aumenta sus precios, los consumidores pobres de las ciudades del tercer mundo pueden sufrir, aunque otros grupos de la economía puedan beneficiarse de los combustibles nuevos y más baratos...

DEL "NUEVO ORDEN ECONOMICO INTERNACIONAL" A CANCUN: ¿UNA ESTRATEGIA CONTRA EL HAMBRE?

Los problemas de ámbito mundial a los que estamos aludiendo exigen de forma inequívoca estrategias también mundiales. Tal es el origen del "nuevo orden económico internacional" (8).

En julio de 1956 se reunían en Yugoslavia: Tito (Presidente de Yugoslavia), Nasser (de Egipto) y Nehru (de India). Prolongaban el encuentro histórico que se produjo en BANDUNG (Abril 1955) donde se trató por primera vez "el Tercer Mundo" como una realidad con características propias. En Septiembre de 1961 se realizó en Belgrado la Primera Cumbre de los Países no Alineados con la participación de 25 de ellos y 3 observadores. 47 países asistieron a la Segunda Cumbre de El Cairo donde afirmaron sus ideas: rehusar la dominación de los supergrandes y no adherirse a uno y otro de los grandes bloques. Reclamaron la independencia política y económica.

En la Tercera Cumbre, el número de países ascendió a 53 (Lusaka, 1970). La siguiente fue en Argel en 1973; participaron 75 países. Lo más importante de la Cumbre de Argel es el ser punto de arranque a las Campañas por un "Nuevo Orden Económico Internacional" (N.O.E.I.). Se pidió al entonces Presidente de Argelia Boumediene que demande y obtenga la convocatoria de la Sesión Especial de la Asamblea General de las Naciones Unidas. Esta adoptaría el 1 de Mayo de 1974 la declaración sobre la "Instauración de un N.O.E.I." y en Diciembre del mismo año se aprobaría por la Asamblea General "La Carta de Derechos y Deberes Económicos de los Estados". Con estas dos declaraciones quedan definidos los Principios del N.O.E.I.

Paralelamente al desarrollo de las Cumbres de Países no Alineados se reunirían los países pobres en el "Grupo de los 77" dentro de las estructuras de las Naciones Unidas. Con el tiempo este grupo ha llegado a estar formado por 117 países.

Alrededor de 1976 y con posterioridad salen varios informes técnicos sobre la aplicación del N.O.E.I. Entre ellos destaca el informe R.I.O. dirigido por el premio Nobel de Economía TINBERGEN, y preparado para el Club de Roma (9). En estos estudios técnicos quiere ampliarse el concepto de N.O.E.I. a otros factores, por ej.: reparto de los bienes de desarrollo entre

(8) Un buen resumen en *Manos Unidas. Boletín de la Campaña contra el Hambre*. Febrero 1980

JOSE J. ROMERO

toda la población y no entre minorías, desarme, preferencia para la producción de alimentos, opinión pública y educación solidaria, respeto cultural etc. Así se abrirá paso en grandes sectores de opinión el concepto de N.O.E.I.

El N.O.E.I. fue revisado en las Naciones Unidas en 1980 coincidiendo con el lanzamiento de la Tercera Década para el Desarrollo. Aunque se está hablando siempre de la necesidad de "negociaciones globales", los países ricos sumidos en una crisis de la que no acaban de zafarse, bloquean las peticiones de fondo y avanzan por el camino de las pequeñas concesiones. Los países pobres (aparte de politizaciones concretas) siguen reclamando un N.O.E.I. en todas las reuniones internacionales que se vienen realizando desde hace 7 años; en el Diálogo Norte-Sur, en la Conferencia de Países no-Alineados, en la O.N.U., en el Diálogo Sur-Sur, se lucha por una solución pacífica al problema del hambre.

Dentro de este proceso hay que hacer referencia a la cumbre que reunió el 22 y 23 de octubre del año pasado en un lugar idílico del Caribe mexicano a nueve jefes de Estado, ocho primeros ministros y cinco ministros de Asuntos Exteriores. Cancún, 1981, debería traducirse en el tema que nos ocupa (y si el comunicado final se cumple) por la puesta en práctica de varias líneas concretas de acción de enorme importancia:

1. La O.N.U. discutirá con urgencia el tema de las "negociaciones globales", lo cual había sido acordado hace más de dos años por la Asamblea General pero sufrió el bloque de los Estados Unidos, que Reagan parece aceptó romper en Cancún.

2. Se generó un acuerdo sobre el tratamiento del problema del hambre en el mundo, afianzándose la idea de que hay que elaborar un plan que erradique este azote antes del año 2000.

3. Por último, el documento final de Cancún propone una revisión, para evitar duplicidades y hacerlos más eficaces, de los cuatro organismos internacionales que intervienen en el terreno de la alimentación (FAO), al Fondo Internacional para el Desarrollo Agrícola, el Consejo Mundial de la Alimentación, y el Programa Mundial de la Alimentación.

El espíritu de la declaración final abandona la vía infructuosa o incluso contraproducente de la ayuda alimentaria (se reduce a casos de verdadera emergencia) proponiéndose como modélica las campañas de ciertos países en vías de desarrollo encaminadas a lograr la autosuficiencia en la producción de alimentos.

LOS LIMITES DE LA AYUDA ALIMENTICIA. ¿DE LA ASOCIACION A LA CONFRONTACION? LAS ARMAS DE LOS POBRES

Como recuerda el Banco Mundial (10) las subvenciones alimenticias pueden provocar un círculo vicioso de desinterés en los productores así como déficits presupuestarios. La distribución de alimentos tiene el peligro de

(9) TINBERGEN et al. — *Reshaping the International Order*. Ed. Dutton and Co. Inc. New York, 1976.

Además hay que citar el I Informe (Cfr. nota 1); el II Informe: PESTEL, E. et MESAROVIC, M. — *Stratégies pour demain*. Ed. du Seuil. Paris, 1975.

LEONTIEF, Wassily. — *The Future of World Economy*.

(10) BANQUE MONDIALE. — *Rapport...* pág. 122.

AGRICULTURA Y NUEVO ORDEN

causar un efecto depresivo sobre la producción; es claro que los intereses a corto plazo de los consumidores (bajos precios) y los intereses de los productores (precios altos) se enfrentan. Por ejemplo, por el hecho de que los granos no pueden almacenarse indefinidamente, hay que renovar los stocks de forma regular; cuando los mercados comerciales son estrechos, es frecuente que esta rotación tenga efectos perturbadores sobre los lugares de salida de los productores nacionales. Los agricultores se ven menos incentivados, mientras que paradójicamente los consumidores más vulnerables de las zonas rurales aisladas no se aprovechan en la práctica de esta política. Se dispone en muchos casos de medios mucho más eficaces y menos costosos de distribuir alimentos a los pobres. En ciertos países se están ensayando sistemas de distribución de raciones y de cupones alimenticios a las personas cuyos ingresos son inferiores a cierto nivel. Por otro lado, cuando, como ocurre en ciertos países africanos, los alimentos subvencionados son disponibles en cantidades limitadas, terminan por ir a manos de minorías urbanas cada vez más restringidas y rara vez a aquellos que más los necesitan.

Pasar de la ayuda al fomento de la auto-ayuda es todo un reto. El éxito más notable de los años 70 es sin duda la mejora de la productividad de los pequeños agricultores. El aumento de su producción es el origen del crecimiento impresionante que han registrado países como la India, Indonesia y Malasia. La evaluación retrospectiva de 80 proyectos emprendidos a final de los años 60 y durante los 70 por el Banco Mundial (11) en más de 20 países muestra que a inversión igual, los proyectos dirigidos a las pequeñas explotaciones contribuyen tanto, y a veces más, a aumentar la producción alimenticia como los que se dirigen a las explotaciones "comerciales".

En todo caso, el método de los países menos desarrollados durante los años 50 y 60 fue principalmente pasivo; después de expresar sus peticiones, con toda la energía que podían, esperaban que los países desarrollados actuaran. Hasta cierto punto, esa postura pasiva (espera de la "ayuda") estuvo influida por la propia retórica de los países desarrollados en materia de desarrollo (12).

El éxito de la OPEP y el furor que rodeó a la "crisis energética" internacional hizo que incluso los no productores de petróleo se sintieran orgullosos de la habilidad de la negociación de la OPEP frente a los principales países importadores de petróleo, aun cuando ellos mismos sufrieran severamente las consecuencias. Fue una clara demostración de las posibilidades de adoptar nuevos instrumentos políticos y de una inteligente y decidida habilidad de negociación, en las relaciones con participantes internacionales. El ejemplo de la OPEP galvanizó las opiniones. Desde entonces los países menos desarrollados parecen haber adoptado una postura mucho más activa y agresiva en sus relaciones económicas internacionales con los países "ricos": para el caso que los países se negaran a cooperar, han tomado en consideración muy cuidadosamente las iniciativas unilaterales, y preocupan mucho menos respecto a las posibles represalias. Su aceptación cada vez mayor de los riesgos permite decir que, en forma implícita, se están acercando a una postura basada, potencialmente, mucho más en el propio

(11) BANQUE MONDIALE. — *Rapport...* p. 120.

(12) HELLEINER, G. K. — (COMPIL.) *¿Hacia un nuevo orden económico internacional? Siglo XXI editores. Versión española, 1979. (Primera edición inglesa, 1976). cfr. pág. 25-26.*

JOSE J. ROMERO

esfuerzo (13). René Dumont ha hablado, en este sentido de "la unión de

Pero ¿son conscientes los occidentales de la calle — tan sensibles al problema del petróleo por su incidencia directa — al hecho de su dependencia casi total en materias primas, las nuevas "armas de los pobres"? SERVAN-SCHREIBER, en unas páginas inquietantes de su último best-seller ("El desafío mundial") nos recuerda que toda nuestra vida está basada en productos importados desde el café con que nos desayunamos, pasando por el amianto en que tostamos el pan, hasta las pilas de litio de nuestra máquina de afeitar o del transistor, la pantalla de cadmio de nuestro televisor etc. etc. Según un informe encargado hace unos tres años por el canciller Schmidt, Alemania Federal perdería 20 millones de puestos de trabajo si se interrumpieran súbitamente las importaciones de cinco minerales que importa ese país del Africa austral: cromo, molibdeno, vanadio, asbesto y manganeso. (15).

El universo industrial está en camino de descubrir que su supervivencia depende del Tercer Mundo, tanto como la del Tercer Mundo depende de él.

INTERDEPENDENCIA. DIALOGO SUR-SUR. LOS MECANISMOS DE AJUSTE

Esta noción de interdependencia, clave para comprender los desequilibrios actuales y para poder establecer líneas de acción futura, ha sido puesta de relieve de forma especial (aunque no es una idea nueva) por ejemplo por los famosos rapports de "la Comisión Brandt" e "Interfuturos", este último de la OCDE (16). No podemos extendernos aquí en los elementos de esa interdependencia (el mundo como un sistema, que dirán otros) puestos también muy de relieve por los sucesivos informes al Club de Roma (17).

Uno de los aspectos más novedosos que este análisis global ha puesto de relieve es la idea de profundizar cada vez más en diálogo Sur-Sur, sobre todo, a la vista de los raquíticos resultados del ya viejo (en su enunciado) infructuoso Diálogo Sur-Sur (18). Razones estrictamente comerciales, y no sólo de estrategia política o de solidaridad de clases a nivel internacional o incluso de índole religiosa (panarabismo, por ejemplo), hacen que cada día cobre más fuerza esa idea. Se olvida con frecuencia que los países in-

(13) HELLEINER. — Op. cit. pág. 25-26.

(14) DUMONT, René. — *La croissance... de la famine*. Ed. Seuil. París, 1975.

(15) SERVAN-SCHREIBER, Jean-Jacques. — *El desafío mundial*. Ed. Plaza Janés. Barcelona, 1980. pág. 123-125.

(16) BRANDT, W. et al. *North-South: A Programme for Survival*. The Report of the independent Commission on International Development Issues under the Chairmanship of W. Brandt (Pan Books, Londres 1980).

O.C.D.E. *Interfuturos*. Ed. en castellano del Instituto Nacional de Prospectiva. Madrid, 1980.

(17) Cfr. nota 9.

(18) A este respecto es significativa la posición claramente favorable a esta nueva orientación de un indiscutible líder tercer-mundista, BEN-BELLA, sea cual fuere su futuro papel tras el largo período de prisión que ha sufrido. En una reciente visita a España insistió abundantemente en declaraciones privadas y públicas en la necesidad de esa estrategia Sur-Sur, en la que incluso podrían jugar un papel nuevo y decisivo los países ribereños del Sur de Europa.

AGRICULTURA Y NUEVO ORDEN

dustriales no son los únicos compradores de los países en desarrollo y que importantes intercambios comerciales Sur-Sur se desarrollan cada día más. Así, por ejemplo, la parte de los intercambios Sur-Sur en el comercio mundial total debería pasar (en una hipótesis alta, según los cálculos del Banco Mundial) del 7 al 9% entre 1980 y 1990. Y, lo que es todavía más importante, la parte de esos intercambios Sur-Sur en las exportaciones totales del Sur pasaría del 27 al 32%. Este aumento será debido en gran parte a las ventas de productos primarios a los exportadores de petróleo y a los países semi-industrializados. Así, pues, la liberalización de los intercambios entre los países en desarrollo podría traer consigo un aumento sensible del comercio y del crecimiento y contribuir a compensar los efectos desfavorables de un crecimiento más lento en los países de la OCDE (19).

Precisamente en este sentido, el Banco Mundial en su último Rapport sobre el desarrollo en el mundo en 1981 tantas veces citado, y a partir de la constatación de esa interdependencia que invalida cualquier solución aislada propone un programa que llama de "mecanismos de ajuste nacional e internacional" según reza precisamente el subtítulo del Rapport. El cuadro siguiente, que transcribimos de dicho Rapport, constituye un buen resumen de esas estrategias:

| Países | Intercambios | Energía | Flujo de capitales |
|---|--|--|--|
| Países en desarrollo importadores de petróleo | Aumentar las exportaciones, especialmente diversificar las exportaciones agrícolas y conceder incentivos adecuados a los exportadores. Substituir los productos locales por las importaciones en función de los precios internacionales. | Elevar los precios interiores para incentivar la producción y las economías en el consumo. | Tomar créditos para paliar el déficit de la balanza de pagos e invertir para adaptar sus estructuras |
| Países exportadores de petróleo con excedentes de capitales | Aumentar las importaciones, especialmente las provenientes de los países en desarrollo | Estabilizar la política de precios. Promover la ayuda a la producción energética de los países en vías de desarrollo | Aumentar la ayuda a los países pobres. Aumentar los préstamos y las inversiones directas en los países en desarrollo |

JOSE J. ROMERO

| | | | |
|---------------------------|--|---|--|
| Países industriales | Aumentar las importaciones provenientes de los países en desarrollo. Evitar el proteccionismo y proceder a ajustes favorables a una expansión de los intercambios. | Economizar la energía. Pasar a otras fuentes de energía. Promover la ayuda a la producción energética de los países en desarrollo | Aumentar la ayuda a los países pobres. Sostener el reciclaje. |
| Políticas Internacionales | Medidas tendentes a mejorar las ventajas de los intercambios para los países pobres | Instituciones financieras internacionales: ayudar a la producción energética de los países en desarrollo. | Instituciones financieras internacionales: afectar la ayuda a los países más pobres y sostener el reciclaje. |

Fuente: Banco Mundial, Op. cit. p. 138.

En último término, se trata no sólo de reconocer la interdependencia. Como dijo en una Asamblea de las Naciones Unidas el delegado chino, también hay interdependencia entre el jinete y el caballo y, sin embargo, la situación de éste es muy distinta (20). Es una interdependencia asimétrica que los mecanismos de ajuste tratan precisamente de compensar sin caer en el cinismo al que aludía el Profesor Sampedro cuando decía en una ocasión que la ayuda al desarrollo es el mecanismo en virtud del cual el dinero de los pobres de los países ricos es transferido por los gobiernos al bolsillo de los ricos de los países pobres, desde donde pasa a manos de los ricos de los países ricos, que son los poseedores de los productos finales consumidos por el Tercer Mundo...

UNA EXIGENCIA DE JUSTICIA

Ante el problema del hambre en el mundo y de las desigualdades, no faltan hoy voces que, con cierto cinismo, se declaran partidarias de la "ética del bote salvavidas". En estos botes se encuentran los países ricos, mientras que gran número de los países pobres nadan a su alrededor a la espera de ser rescatados. Si los ricos, motivados por unas ideas demasiado gene-

(20) Un conocido "tercermundista", actual ministro de Asuntos Exteriores de Mitterrand, Claude Cheysson, expresaba lo mismo en otros términos al referirse a la interdependencia: "...hay que subrayar que el desarrollo del Tercer Mundo es la condición de empleo en Francia; representan mil millones de unidades de cuenta de pedidos siderúrgicos, 30.000 empleos y se necesitan productos siderúrgicos para equipar las jóvenes industrias del Tercer Mundo". (Cfr. Prólogo al libro: NOELKE, Michael. — *Europe-Tiers Monde; le dossier de l'interdépendance* Office des publications officielles des Communautés Européennes. Luxembourg, 1979. 123 pág. Cfr. p. 9).

AGRICULTURA Y NUEVO ORDEN

rosas de responsabilidad moral, rescatan a los pobres, todos los botes se hundirán. Su intervención, concluyen, inspirada por buenas intenciones, es suicida y por tanto "contraria a la ética". Según los partidarios de esta "ética del bote salvavidas" la ayuda alimenticia, la ayuda al desarrollo y todo el esfuerzo que se hace por la supervivencia, de los países pobres, no hacen más que acelerar su crecimiento demográfico y provocarán una catástrofe aún más grave. Mientras que la población de los países pobres crece de forma excesiva por sus recursos, los países ricos deberían preocuparse de asegurar la supervivencia de su propia posteridad.

Una forma extrema de este análisis, más popular de lo que piensan sus explícitos defensores, es la "tría" o "selección", metáfora tomada de los servicios médicos que trabajan en un campo de batalla. Los heridos se dividen en tres categorías: a) los que se van a recuperar con o sin tratamiento; b) los que morirán sea cual sea el tratamiento que reciban; c) los que sacarán provecho de un tratamiento. Si los recursos médicos son insuficientes, los servicios no deben ocuparse — dicen más que de los heridos de la tercera categoría. Desde el punto de vista moral este planteamiento se inspira en la ética de las consecuencias, según la cual el criterio de conducta debe ser orientar la acción allí donde es más eficaz y puede hacer un bien mayor, sin entrar en otras consideraciones.

Sin embargo, como dice Norman J. FARAMELLI (21) esos planteamientos se basan sobre presupuestos técnicamente falsos o moralmente inaceptables. La puesta a punto de una **ética responsable del hambre en el mundo** debe basarse en la equidad social o en la justicia de la distribución. Los debates sobre la ética y el hambre en el mundo —de enorme interés pero que desbordarían las dimensiones de este artículo— no deben estar dominados por la consideración de la obligación moral de los ricos de ayudar a los pobres, sino por el "derecho a alimentarse" (en sentido lato) reivindicado por todos los hombres y en particular por los pobres. Este derecho va unido a la necesidad de trabajar por la justicia en la distribución y, sobre todo, por la **justicia en la producción**. No basta con preguntarse si los alimentos disponibles se reparten equitativamente, sino también si la capacidad de producción alimenticia se reparte equitativamente.

Nos situamos así en la misma onda que el manifiesto de los premios Nobel que citamos al comienzo y con el que queremos concluir:

"Si los que no tienen poder ni armas no se resignan a la pasividad, si son cada día más numerosos y proclaman que no obedecerán más que a una sola ley, la fundamental de los derechos de los hombres y de los pueblos, ley que es derecho a la vida; si aquellos que no tienen poder ni armas se organizan, utilizando sus escasas pero durables armas —la de la democracia política y las grandes acciones no violentas, al estilo de Gandhi—, proponiéndose e imponiendo elecciones y objetivos cada vez más delimitados y adecuados; si esto se produjese, es seguro que nuestra época no sería la era de la catástrofe que actualmente parece posible". (22)

(21) FARAMELLI, Norman J. — "La faim, l'éthique, le droit de se nourrir". En *Forum du développement*. Octubre 1981, p. 8-9.

(22) Cfr. Manos Unidas - Campaña contra el hambre Boletín n.º 57, Octubre 1981.